



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

20 Haz la cuenta

Lectura bíblica: 2 Timoteo 2:1–7

Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 2 Timoteo 2:2

La tarea de contarle al mundo de Jesús suena bastante grande, ¿no es cierto? Es tan enorme que hace pensar a muchos creyentes: *Me encantaría contarle al mundo de Jesús. Sería realmente grande hacer discípulos de todas las naciones. Pero, ¿cuánto puedo hacer en realidad? No soy más que una sola persona.*

Bueno, sí, eres una sola persona. Eso es cierto.

Pero el siguiente cálculo puede ayudarte a ver la influencia que una sola persona puede tener. Considera esta oferta de trabajo. Te pagarán una vez por semana. El sueldo de la primera semana es apenas un centavo, pero tu empleador te duplicará tu sueldo cada semana durante todo el tiempo que sigas trabajando. No parece muy ventajoso, ¿no es cierto? Pero serías tonto si no aceptaras la oferta. En un poco más de seis meses serías millonario. Después de un año, tu sueldo habrá subido a \$22,5 ¡billones!

¿Cómo puede ser? El proceso empieza con un centavito, pero ese centavo termina siendo una fortuna. Es así por el principio de *multiplicación*.

Este principio se aplica también al reino de Dios. Dios, por supuesto, no está repartiendo contratos que nos harán millonarios. Pero tiene una oferta aún mejor. Dios nos da la oportunidad de ser sus socios en la tarea de alcanzar al mundo con sus buenas nuevas. Y tiene planeado usar la estrategia de la *multiplicación espiritual*.

Funciona así: Supón que tú y cuatro amigos —un total de cinco— comparten cada uno su fe con tres personas. Luego Dios obra en el corazón de esos 15 de manera que aceptan a Cristo como su Salvador personal. Durante el año siguiente, capacitas a los 15 para que compartan su fe con otros. El segundo año, los cinco primeros y los 15 amigos que ganaron para Cristo ganan cada uno tres personas más para Cristo.

Aquí es donde la multiplicación nos deja mudos. Supón que tú y los que capacitaste continúan con esa práctica años tras año. En diez años, más de medio millón habrán sido ganados para Cristo. ¡Y en quince años, podrían alcanzar a todo el mundo!

Eso es lo quiso decir Pablo cuando le recomendó a Timoteo que enseñara las verdades del evangelio a “hombres fieles”. Su meta es que contemos las buenas nuevas a las personas



Familia Empodera Dos
Power City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

y luego les ayudemos a capacitarse al punto de que puedan hacer lo mismo. De la misma manera como un centavo puede terminar siendo millones de pesos, la multiplicación espiritual de Dios puede originar un despertar mundial a la verdad acerca de Jesucristo. Entonces, ¿por qué no dejas que empiece contigo?

PARA DIALOGAR: Piensa en alguien que necesita saber de Jesús. ¿Es contarle lo que tú sabes de Jesús algo que puedes hacer?

PARA ORAR: Señor, ayúdanos a demostrar tu amor hoy a alguien.

PARA HACER: Busca oportunidades para hablar con tus amigos sobre el impacto que Jesús ha tenido sobre tu vida y cómo también ellos pueden conocer a Jesús.

